BEATO LUIS CARBULOTTO, del germánico, «guerrero ilustre» (1817-1897). Presbítero y fundador. Hijo de un gondolero, nació en Venecia, Italia. Recibió educación básica y media en la escuela de caridad católica de su localidad; después, ingresó al seminario patriarcal, donde durante su estancia se manifestaron en él los problemas de salud que le aquejarían durante su vida; fue ordenado sacerdote en 1842. Se le invistió como coadjutor de la parroquia de San Giacomo all'Orto, en la cual sirvió seis años, mostrando su inmanente celo pastoral y humano, coadyuvando a superar las precarias condiciones sociales, económicas y educativas de la comunidad. Las citadas carencias originaron en él la idea de crear una institución que colaborase a mejorar las condiciones de vida escolar, económica y laboral de las niñas y jóvenes. En 1850 instituyó una escuela gratuita y gracias a su carisma, firmeza de propósitos y un bien estructurado objetivo obtuvo el apoyo de un grupo de laicos voluntarios que cuidaran y educaran a niñas pobres y abandonadas. Este es el inicio de la Congregación de las Hijas de San José de Carbulotto (Figlie di San Giuseppe del Caburlotto, F.G.C.), conocidas como Josefinas de Carbulotto, cuya Regla se basa en la agustiniana y sus objetivos educativos y asistenciales en la espiritualidad de san Francisco de Sales; en la naciente congregación se distinguió Josefa (María) Vendramín (1822-1902), a quien se le considera cofundadora. También organizó grupos de catequistas para niños y adultos; obras de carácter asistencial y una escuela de capacitación para el trabajo para jóvenes y adultos. En 1857, año de la aprobación de su Congregación, inauguró el Instituto Manín casa-escuela femenina apoyada por el gobierno, iniciando así una colaboración entre autoridades estatales y el Instituto. Dos años después inauguró una escuela pública gratuita y otra de nivel medio en Vittorio Veneto. En 1869 fue convocado para dirigir el Instituto Manín, donde se había relajado el nivel de estudios y la disciplina debido a los conflictos entre el Estado veneciano y la Iglesia, generándose un ambiente hostil hacia lo religioso. Reconformó la plantilla magisterial y administrativa del centro y gracias a sus bien planteados objetivos sacó adelante a la institución devolviéndole su prestigio y su nivel de estudios. No obstante, su bien planteado programa catequético, social y educativo, enfrentó la incomprensión de parte del clero. En 1872, por problemas de salud, abdicó de su cargo parroquial y se consagró al ámbito educativo. Muchos fueron los centros que reprodujeron sus

programas y objetivos o le llamaron para asesorarlos. Por sus complicaciones físicas se vio obligado a retirarse de toda actividad los últimos años de su vida. En sus postreros momentos recibió la visita del patriarca de Venecia, Giuseppe Sarto (futuro san Pío X, 1903-1914; 21 de agosto) e, invocando a su amada Virgen de los Dolores, partió al Reino. Fue beatificado el 16 de mayo de 2015 por S. S. Francisco.

Santa Paulina del Corazón Agonizante, virgen fundadora.